

Marc Astur

Pide un deseo

POR ROSA ALVARES FOTOS SANTIAGO BELIZÓN

A veces, solo a veces, los sueños se cumplen.
Marc Astur lo sabe muy bien. Porque sus
fantasías infantiles se hicieron realidad
al convertirse en futbolista profesional.
Ahora, emprende una nueva aventura vital:
prepararse a fondo para ser un gran actor.

ESTILISMO **CRISTINA TERRÓN**
MAQUILLAJE Y PELUQUERÍA **MARÍA VERANO**

Marc Astur posa en el hotel El Autor con **cárdigan** de cashmere, **camiseta** en punto de algodón
y **pantalón** de terciopelo, todo de Brunello Cucinelli. El **reloj**, en oro rosa y piel, es de Bulgari.



Bo. Doluptas et aut
facereste **porioreiunt**,
se molor aceperi quid
ullaccus aut dolecab ant
maximpe **digene** quam
ipsum earuntium

Cuando Marc Astur (Sant Cugat del Vallès, Barcelona, 2020) llega al hotel El Autor, en Madrid, donde haremos nuestra producción de portada, una idea me asalta de inmediato: este chico es el hijo que todos queríamos tener. Guapo, simpático, elegante (hasta vestido de manera informal), buen conversador y absolutamente bien educado. Hasta hace nada, el fútbol ocupaba todo su tiempo. No en vano, tras formarse en La Masía del Fútbol Club Barcelona, ha jugado en el Sabadell, El Prat, el HNK Šibenik croata y también en el Inter de Miami, el club de *soccer* fundado por el exfutbolista David Beckham. Sin embargo, Marc ha decidido colgar las botas para dedicarse a su otra vocación, la interpretación. Con igual entusiasmo, esfuerzo

“ME ENCANTAN ESTAS FIESTAS PORQUE SOY UN CHICO MUY FAMILIAR. EN CASA CELEBRAMOS LA NAVIDAD CON NUESTROS SERES QUERIDOS, DE UNA MANERA LLENA DE PAZ”

e ilusión que ha puesto en su carrera como deportista de élite, se prepara intensamente para hacer frente a *castings* y personajes que hagan su sueño realidad. ¿Quieren un consejo? Quédense con su cara porque, sin duda, lo conseguirá.

Marc, ¿por qué un futbolista como tú decide ser actor? Sé que resulta una transición un poco exótica. De hecho, la gente me dice que cómo dejó el fútbol, donde se vive tan bien. De pequeño, con cinco o seis años, no me gustaba el deporte; pero como mis amigos jugaban en el patio del cole, a los siete empecé a jugar al fútbol. Como destacaba por mi rapidez, me apunté a atletismo y a fútbol. Al final, me quedé con el balón, que era un deporte más completo. Y llegué al fútbol profesional. No sé decirte a qué edad me empezó a gustar el cine, pero comencé a ver más pelis, en especial, de acción, de actores como Gerard Butler, Paul Walker y Liam Neeson. Entonces comencé a soñar con dedicarme a la interpretación. Siempre hay que soñar: de hecho, también lo hice en el fútbol, cuando de niño fantaseaba con ser profesional... y lo logré. En mi cuarta temporada en el Inter de Miami, comencé a dudar: me salió la oportunidad de hacer un *casting* para una serie y, aunque no me escogieron, eso me atrapó. No me voy a desvincular del fútbol, lo que no podré hacer es competir, porque el deporte requiere dedicación absoluta; pero lo combinaré con campañas de publicidad, eventos...

¿Tu familia tiene algo que ver con ambos mundos? En absoluto. Vengo de una familia muy humilde, con muy buen corazón. Como futbolista siempre me han apoyado, pero asumir que quiero ser actor les ha costado algo más. De pequeño, jugaba en el Sabadell, lo tenía al lado de casa; subí a Segunda División con el mismo equipo, y mi abuelo es el socio número tres, así que estaba encantado porque cumplí muchos de los sueños que él tenía como seguidor. La decisión de irme al Inter de Miami ya no tuvo unanimidad familiar, algunos pensaban que era algo arriesgado salir de mi zona de confort, y es normal que lo creyeran, así que tuve que luchar un poco para conseguir mis objetivos. Con 18 o 19 años, tuve que pelear con situaciones que me lo han hecho pasar muy mal, me he tenido que esforzar mucho. No es todo tan bonito como se ve en las redes sociales. Los problemas y el esfuerzo no se ven. Irme lejos de mi casa me hizo preguntarme unas cuantas veces qué estaba yo haciendo allí, si soy un chico de pueblo, muy familiar. Estuve allí hasta que tomé la decisión de ser actor. Algo que mis padres han ido asimilando hasta apoyarme al cien por cien.

¿Eres un hombre al que le gusta arriesgar? Para nada. Una cosa es lo que parece y otra lo que es. Yo soy una persona muy familiar, muy

Jersey Shetland; pantalones de mohair; calcetines hilo; mocasines de naplak, y bolso de piel, todo de Prada. Dcha. Camisa cuello fular y traje, de Emporio Armani; calcetines de hilo, de Falke, y mocasines, de Prada.



El mundo de Marc Astur

tranquilo. Pero cuando sales de esa burbuja particular, ya estás expuesto al riesgo. No es que yo sea valiente, sino que el riesgo me ha perseguido, y al final te acostumbras. Además, para crecer como persona tiene que haber riesgo, siempre salen cosas mejores.

Un deportista de élite tiene que ser disciplinado, saber trabajar en equipo y estar muy centrado en sus objetivos. Todo eso sirve en el mundo de la interpretación. Claro, y no solo en la vida actuar, también en mi día a día. El sacrificio, la constancia, el esfuerzo, la disciplina... todo eso ya está dentro de mí. No solo por el fútbol, también por los valores que, desde pequeño, me ha inculcado mi familia. La vida es tomar continuamente decisiones, y llevar eso en el ADN es tener mucho ganado. También en cuestiones como el ego. En todos los ámbitos hay mucha maldad, y si algo quiero conseguir es tener éxito sin hacer daño a nadie. De Estados Unidos me he llevado muchas buenas experiencias; también muchas malas que me han servido para aprender.

¿Qué es para ti triunfar? Muchas veces confundimos éxito con fama. Y no tiene nada que ver. Para mí el éxito es cumplir los objetivos iniciales que te has marcado. A lo mejor alguien quiere ser actor secundario; si lo logra, eso ya es tener éxito. El éxito es hacer bien las cosas sin pisar a nadie, superándote a ti mismo. Me propuse ser futbolista profesional y lo conseguí, así que estoy satisfecho con eso. Compartir club unas cuantas semanas con Leo Messi ya fue para mí un buen *check* de triunfo deportivo. Si ahora logro lo que me propongo como actor, también me sentiré satisfecho. Luego ya vendrán los efectos secundarios que tiene dedicarse a la interpretación, aunque ya te digo que me gusta mantener mi vida privada.

Es evidente que eres un hombre atractivo, ¿cuál es tu relación con tu físico? No me considero superior ni inferior por algo que me viene dado, algo que me ha tocado. Aunque yo no me dé cuenta, es cierto que me aporta muchas cosas buenas, pero también resta. El físico no es lo primero, la esencia de la persona es lo que cuenta: sonreír, ser bueno con los demás, ser humilde, ir de buena fe, tener carisma...

Eres cien por cien *centennial*. ¿Cómo te sientes en tu generación? Estamos rodeados de tecnología, somos nativos digitales. Eso lo llevo bien, pero no he caído en la trampa de las redes que, muchas veces, pueden ser algo adictivo. Hay tradiciones o modos de actuar de nuestros padres que se han ido perdiendo, y que yo sí conservo. Al final, lo importante es sentirse bien, ser feliz. He tenido la suerte de viajar, y ver lugares fantásticos. Aprecio mucho el planeta. Hay que aprovechar el mundo digital, pero también lo bueno del mundo real, vivir el momento.

El paso de Marc por el Inter de Miami (el equipo de Florida creado por David Beckham) ha sido un auténtico aprendizaje en su trayectoria deportiva. Para Astur, todo son buenas palabras hacia Beckham. El exjador británico es una metáfora del triunfo, alguien que, viniendo de una familia humilde, lo ha conseguido todo. “Cuando lo conoces, ves que es una persona normal, como cualquiera de nosotros. Para mí se ha convertido en todo un referente. Tanto él como su familia me acogieron muy bien. Los admiro muchísimo por cómo son”.



Pero las redes son para ti una herramienta de trabajo. Sí, pero un actor debe ser actor antes que *influencer*. Hay que formarse, hay que entender el personaje y prepararlo, eso es ser actor, lo otro es secundario. Nos ocurre lo mismo con la vida: a veces, parece que viajamos no para ver mundo, sino para ver qué colgaremos en Instagram.

Eres un chico estiloso, con actitud. ¿Qué supone para ti la moda? Es algo que he ido descubriendo (y aprendiendo) estos últimos años, sobre todo, en Miami con un

referente como David Beckham. No me gusta ser visto como un modelo, a no ser que esa faceta tenga relación con mi profesión, bien el fútbol o bien la actuación.

En tu transición de deportista de élite a actor, cómo te estás preparando. Soy muy organizado, así que como me estaba metiendo en otra industria, medité muy bien cómo era la interpretación, qué hay en esa industria. Escribí qué tenía que hacer para entrar y formar parte de ella: formación, representantes, publicista, habilidades, cultura de cine... Paso a paso, porque no es todo de hoy para mañana. Y con muy buen equipo, presentarme a *castings*, acudir a talleres intensivos, y ver mucho cine. No tengo prisa, cuando el tiempo diga, ese será el momento. Aquí, a diferencia del deporte, no te jubilas joven. Y, paralelamente, está la publicidad, el trabajo con marcas y, claro, el deporte. Porque no estoy compitiendo, pero sigo vinculado a él.

Qué tipo de actor te gustaría ser. Lo tengo muy claro, me gustaría dedicarme a la acción, al suspense, al drama... Me encantaría interpretar personajes que requieran un aprendizaje: saber manejar armas, boxear, montar a caballo... Todas estas habilidades tiene mucho que ver con el deporte. ¡Caigo en mis raíces!

Creo que, además, conjugas interpretación y deporte con la actividad empresarial. Es algo que descubrí en Miami, allí me puse a estudiar *online* AD, y ahora he arrancado una empresa del sector de la alimentación con unos socios. Si te organizas, puedes llegar a todo.

El mundo de la interpretación es complicado, no siempre suena el teléfono... ¿Cómo se prepara alguien para no perder el equilibrio? Los deportistas tenemos la cabeza bastante preparada para eso. Y otra cosa que me ayuda mucho es diversificación, no centrarte solo en un ámbito. Eso te mantiene la mente abierta, me permite tener una estabilidad psicológica y aprender a tener paciencia, que es lo más difícil.

Marc, con un pie en la Navidad, ¿cómo vives estas fiestas? Me encantan porque soy un chico muy familiar. La Navidad nos reúne con las personas a las que quizá no hemos podido ver en todo el año. Celebramos de una manera alegre, llena de paz, con nuestras tradiciones. Cuando eres pequeño disfrutaba mucho más del efecto sorpresa, de la magia; ahora aprecio otras cosas como encontrarte y pasar el tiempo con tus seres queridos.

¿Un deseo para 2025? Salud para todos, especialmente para los afectados por la dana; que paren las guerras; que seamos agradecidos porque, si viéramos cómo viven en otros sitios, no nos quejaríamos tanto y apreciaríamos lo que tenemos, y que los inmigrantes que llegan puedan sentir la misma felicidad que nosotros tenemos. 🙏

“AL AÑO NUEVO LE PIDO SALUD PARA TODOS, EN ESPECIAL, PARA LOS AFECTADOS POR LA DANA; QUE PAREN LAS GUERRAS; QUE SEAMOS AGRADECIDOS PORQUE, SI VIÉRAMOS CÓMO VIVEN EN OTROS SITIOS, APRECIARÍAMOS LO QUE TENEMOS”